



# LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

MÚSICA—TEATROS—BELLAS ARTES

DIRECTOR-PROPIETARIO, ZOZAYA

BIBLIOTECA MUSICAL

REVISTA SEMANAL

COLABORADORES

Gounod, Massenet, Arthur Pougin, Filippo Filippi, Wouters, Gamborg Andressen, Inzenga, Arrieta, Barbieri, Blasco, Breton, Campo Arana, Cañete (D. Manuel), Cárdenas (D. José), Castelar, Castro y Serrano, Chapí, Conde de Morphy, del Val, Escobar, Esperanza y Sola, Fernandez Florez, Marsillach, Grilo, Nuñez de Arce, Peña y Goñi, Rodriguez Correa, Rodriguez (D. Gabriel) y Santa Ana (D. Luis).

PRECIOS DE SUSCRICION: En España, 24 rs. trimestre; 46 semestre, y 86 año.—En Portugal, 30 rs. trimestre; 56 semestre, y 108 año.—Extranjero, 36 trimestre; 68 semestre, y 132 año. En la Isla de Cuba y Puerto-Rico, 6 pesos semestre y 9 al año (oro).—En Filipinas, 8 pesos semestre y 12 al año (oro).—En Méjico y Rio de la Plata, 8 pesos semestre y 12 al año (oro). En los demás Estados de América fijarán los precios los señores Agentes.—Número suelto, 1 peseta. LA CORRESPONDENCIA MUSICAL se publica todos los miércoles y consta de ocho páginas, á las que acompaña una pieza musical de reconocida importancia, cuyo número fluctúa entre cuatro y doce, segun las condiciones de la obra, no bajando nunca su valor en venta de 8 rs.—Todas las obras musicales que regalamos á nuestros suscritores, son lo mas selecto de cuantas publica nuestra casa editorial, y forman al fin del año un magnífico álbum cuyo valor demostrará que nuestra suscripcion es la más ventajosa que jamás se ha conocido en España.

## SUMARIO

Nuestra música de hoy.—La Ópera española y la música dramática en España en el siglo XIX. por Antonio Peña y Goñi.—Revista de teatros: Teatro Real, por Un músico viejo.—Teatro de la Zarzuela.—Teatro Español.—Teatro de Variedades.—Teatro Lara.—Teatro Martín. por Aguilera.—Sociedad de Cuartetos.—Una representación del Lohengrin en el año dos mil, por Minuto.—Cuestionario musical.—Noticias: Madrid, provincias y extranjero.—Correspondencia administrativa.—Anuncios.

## NUESTRA MUSICA DE HOY

Con el presente número repartimos dos piezas para piano, de indiscutible mérito é importancia.

Titúlase la primera *Une chanson de jeune-fille*, escrita por Dupont, distinguido y célebre profesor del real Conservatorio de Bruselas, y una de las obras que de mayor prestigio gozan en todos los círculos filarmónicos de Europa.

La segunda, es el popular zortzico *Adio-Euscal-Erriari*, compuesto por el famoso Iparraguirre, que como todos saben, tanto sobresalió en este género de composiciones tan bellas como características de nuestro país.

A la mayor brevedad publicaremos una importante obra, perteneciente á la *Biblioteca clásica del pianista*, que con tan extraordinario éxito venimos dando á luz de algunos meses á esta parte.

## LA OPERA ESPAÑOLA

Y LA MÚSICA DRAMÁTICA EN ESPAÑA EN EL SIGLO XIX

APUNTES HISTÓRICOS

Escrito estaba que el fin del siglo XVIII habia de ser digno en un todo de su principio, y que las clases elevadas de la sociedad madrileña habian de manifestar nuevamente su despego hácia todo lo español y su entusiasmo frenético hácia lo extranjero en general, y lo italiano en particular.

Poco tiempo despues de la coronacion de Carlos IV y jura del Principe de Asturias, los músicos españoles parecieron reanimarse al ver la aficion que á la música profesaba, más aún que el rey, su tío D. Luis, protector del infortunado Boccherini, y decidieron hacer un nuevo esfuerzo para la creacion de la Ópera nacional.

Segun Soriano Fuertes, el pensamiento tuvo un sólido apoyo en Moratin, que escribió una zarzuela titulada *El baron de Illescas*, (convertida mas tarde en comedia) para la cual compuso música el maestro de la real Capilla D. José Lidon, y una ópera española, *La conquista del Perú*, que puso en música el maestro D. Miguel Lopez Remacha.

¡Inútiles afanes! El público volvió las espaldas á los españoles, y se fué, por variar, con las sopranos italianas.

Un soneto de la época, dedicado á Lorenza Correa, es un verdadero proceso contra aquella generacion ingrata y enervada, cuyos productos parecen inmortalizarse por desgracia en nuestro bendito país:

Elogios mil á la Oltrabelli dieron,  
Del gran Musquetti el mérito ensalzaron,  
Vino la Gali, todos se pasmaron;  
Mérito tuvo, el mérito aplaudieron.  
Los tenores y bufos, dignos fueron  
Del aplauso comun que disfrutaron;  
Primor y gracia en la Benini hallaron  
Y á su gracia y primor justicia hicieron.  
Pues si primores, gracias, atractivos,  
Destreza y clara voz con dulce encanto  
Recopilados vimos en tí sola,  
¿Por qué razon Lorenza, ó qué motivos  
Cuando á todos igualas en tu canto,  
Callan de tí? Porque eres española.



Sobran los comentarios. Cuando tales sonetos se escribían, cuando el público madrileño prodigaba todos sus aplausos y protección á la ópera italiana y á los cantantes italianos, el teatro español yacía en el más espantoso de los abandonos, la música española se arrastraba por los suelos imitando servil y malamente lo que el extranjero la mandaba.

Una exposicion en forma de carta dirigida desde Lóndres por Moratin, á D. Manuel Godoy, con fecha 20 de Diciembre de 1792 (1), pinta en los siguientes términos el estado de nuestro arte escénico:

«El estado en que hoy dia se halla el Teatro Español es tal, que no hay hombre medianamente instruido que no convenga en la urgente necesidad de su reforma. Los abusos que se han introducido en él, nacen de la poca atencion que ha merecido al Gobierno un objeto tan importante, de donde ha resultado por necesidad su envilecimiento.

Es cosa averiguada que cualquier teatro bien gobernado produce una utilidad muy superior á sus gastos; y esta especie de establecimientos, es acaso la única que puede mantenerse sin mendigar los socorros del Erario Real, ni de los particulares; pero por un trastorno y complicacion de circunstancias de que es difícil persuadirse, *los teatros de Madrid á penas pueden sostenerse, á pesar de la miseria y la indecencia de sus espectáculos, indignos de una Corte como la nuestra, y nada correspondientes al estado en que se hallan las artes, la literatura, la ilustracion y la opulencia nacional.*»

En cuanto á la situacion de nuestro arte lírico, el autor de la *Comedia nueva* le dedica las cortas pero sustanciosas líneas siguientes:

«La música teatral está, como los demás ramos, *atrasada y envilecida*; ni es otra cosa en la parte poética que *un hacinamiento de frialdades, chocarrerías y desvergüenzas*; en la parte musical, *un conjunto de imitaciones inconexas, sin unidad, sin carácter, sin novedad, sin gracia, sin gusto.*»

¡Pobres compositores españoles! ¡Desdichados cantantes! Mientras gemían unos y otros en la miseria y el abandono, la aristocracia española se arruinaba en los Caños del Peral, donde dos artistas italianas, la Todi y la Giorgi-Banti, traían revueltas á nuestras damas más encopetadas y opulentas. La duquesa de Osuna protegía á la primera, y la de Alba á la segunda, formándose de estas preferencias dos partidos, que encarnizadamente se hacían la guerra.

Las dos *primas donnas* se veían materialmente colmadas de regalos, ejecutando óperas de Sarti, Paisiello y Anfossi, amen de algunos *pasticci* arreglados por un violinista italiano llamado Ronzi, avaro especulador que dirigía el teatro por entonces.

Los brazaletes y collares, las piedras preciosas y joyas de toda especie, se ofrecían en regalo á aquellas *divas* excelentes, y es fama, según afirma el Sr. Diana en su *Memoria del Teatro Real de Madrid*, que muchas de las casas más fuertes en aquel tiempo de España, se hallan hoy atrasadas por los despilfarros que ocasionara tan deplorable fanatismo.

¿Cómo extrañar en vista de tales precedentes, que los conatos de creacion de ópera española llevados á cabo, tanto en los mismos Caños del Peral, con la informe *Isabella*, de Bidangos, hasta las óperas bufas de Cimarosa, Paisiello y Salieri, cantadas en es-

pañol por las hermanas Correa y otros cantantes reputados de la época, no dieran fruto alguno, y quedaran como pasatiempo agradable de música extranjera, cantada en idioma castellano?

¿Quién pensaba entonces en Ópera Española? Nadie seguramente. Las óperas bufas italianas entretenían al público que aplaudía entusiasmado la música extranjera, y la interpretacion en español, con ser un atractivo especial, de ningún modo implicaba aspiraciones nacionales. Y en cuanto á cantantes tan distinguidas como las Correa, las Moreno, Joaquina Arteaga y otras, la historia ha conservado sus nombres y ensalza sus méritos como prueba elocuente de que el arte difícil de la interpretacion se hallaba entonces á buena altura, pero esta favorable circunstancia no pudo ser de utilidad á los maestros españoles, ya que el público y sobre todo las clases elevadas, patrocinaban y protegían de un modo insensato á las cantantes italianas, á la Ópera italiana y hasta á maestros *cuneros*, si se me permite la palabra, italianos que, como Cristiani, Brunetti y otros alcanzaron una consideracion á todas luces inmerecida.

Tal fué para la música española el siglo XVIII y tales los frutos que dió la dominacion de Farinelli. No es de este lugar entrar en consideraciones acerca de los resultados que del arte italiano pudieron recabar aquellas generaciones y cuales las causas que se opusieron á ello. Eso tendrá cabida oportuna en el resumen crítico extenso é imparcial que contendrán los últimos capítulos de esta obra.

Entre tanto, quede terminada su primera parte y no olvide el lector, si algo echa de menos en sus páginas, los propósitos del autor clara y terminantemente consignados en el prólogo.

Con la época contemporánea, entramos en un período variado, curioso y sumamente interesante, lleno de peripecias, de luchas, de entusiasmos, período agitado é importantísimo cuya descripcion abarca la etapa quizá más interesante de nuestro arte nacional.

¡Ojalá despierte la lectura de estas páginas el interés y la atencion que yo pongo en escribirlas!

ANTONIO PEÑA Y GOÑI.

(Se continuará.)

## REVISTA DE TEATROS

TEATRO REAL

MITRÍDATE

*Ópera en tres actos del maestro Serrano*

Si la generalidad del público que asiste á las representaciones teatrales, si esa masa de espectadores que en un momento determinado crea una reputacion ó dá en tierra con las más risueñas esperanzas tuviera una idea, siquiera remota, de la série de dificultades que hay que vencer antes de dar á luz una obra lírico-dramática, comprendería desde luego hasta qué punto llegan los grandes méritos que posee nuestro compatriota el maestro Serrano, autor de la ópera de que nos ocupamos, y que con tan brillante éxito ha sido estrenada en el teatro Real en la noche del pasado sábado.

En ella se nos ha revelado desde luego el maestro Serrano como un compositor de talento que está perfectamente iniciado en los secretos del arte, y que es algo más que una mera esperanza para el porvenir.

No está su obra exenta de defectos, pero estos son inevitables en toda primera tentativa, que ante todo tiene por objeto ensayar las fuerzas del artista, y hacer que éste pueda ver su trabajo en la escena, del mismo modo que el pintor escenógrafo coloca sus decoraciones para contemplarlas desde un punto de vista conveniente y adecuado á la índole especial de la composicion.

(1) *Memoria* leída en la Biblioteca Nacional, en la sesion pública del año 1872.



El arte musical tiene también su perspectiva, sobre todo en el teatro, donde los efectos se modifican y adquieren á veces un carácter muy distinto del que afectan sobre el papel.

El maestro Serrano tenía derecho á esta prueba, y á nuestro juicio ha salido de ella victorioso, pues se ha visto que conoce el terreno que pisa y que ha sabido dar forma y color á la hermosa partitura que ha brotado de su cerebro, como primicias de una fantasía poderosa y de un talento nada vulgar.

..

¿Quién es el maestro Serrano, cuyo nombre puede decirse que acaba de salir á la superficie de la notoriedad?

No estamos en el caso de contestar á esta pregunta escribiendo la biografía del compositor, en primer lugar, porque su existencia carece de grandes accidentes que puedan dar ocasión á este trabajo, y en segundo, porque no es este el momento oportuno para ello.

Sin embargo, no estará demás que demos á conocer á nuestros lectores brevísimos apuntes acerca de su persona y de sus estudios.

Nació el maestro Serrano en Vitoria el día 13 de Marzo de 1850, y en 1858 ingresó como alumno en la Escuela Nacional de Música y Declamación, donde desde luego se distinguió como aprovechado discípulo, obteniendo por unanimidad todos los premios de piano, de armonía y de composición. Zabalza le inició en los secretos del primero de dichos instrumentos; Aranguren fué su profesor de armonía, y Eslava y Arrieta le dieron lecciones de composición.

Estos son los orígenes artísticos del autor de *Mitridate*.

Las esperanzas que este había hecho concebir á sus profesores se han realizado por completo.

El alumno se ha convertido ya en maestro y ha inaugurado brillantemente la carrera de sus triunfos.

..

Pero pasemos ya, aunque á la ligera, pues tendremos necesidad de hacerlo con mayor detención, á ocuparnos de la nueva ópera del Sr. Serrano, en la inteligencia de que no vamos á hacer un detenido juicio crítico, sino á señalar sencillamente las bellezas de la obra y los defectos de que adolece.

El preludio es á nuestro juicio un trabajo bellísimo como inspiración; está correctamente escrito y dispone perfectamente para la audición del *spartito*.

El *aria* de tenor del primer acto es una melodía sentida, llena de ternura y expresión, y en la que está muy bien tratada la parte de cuerda. El coro de esclavas nos agrada sobre manera, á pesar de su escasa sencillez; el dúo de tiple y bajo es notable por más de un concepto y está escrito con verdadero conocimiento del arte, así como el terceto siguiente en el que se destaca airoso y elegante el motivo que canta el tenor.

En el segundo acto debemos notar el *racconto* de Mitridates, el dúo de tenor y tiple, cuya cadencia final está muy bien entendida, y el final del acto que se resuelve en un precioso concertante de efecto grandioso y corte puramente dramático.

En el tercer acto sobresalen el dúo de bajo y tenor, que sin duda peca de largo, el coro que sigue á esta pieza, el dúo de tiple y barítono, pasaje muy inspirado, en que resplandecen frases de mérito, el *aria* de tiple, quizá la mejor pieza de la ópera, y el final, que cierra admirablemente el conjunto de la obra.

Una cuestión se suscitó desde los primeros momentos.

¿A qué escuela musical pertenece el maestro Serrano? preguntaban muchos. ¿Es wagnerista ó italiano?

Nosotros creemos que no es lo uno ni lo otro,

El compositor de que nos ocupamos, conoce todos los géneros, acepta las excelencias que cada uno encierra y no ha tomado aún filiación artística conocida.

En *Mitridate*, que, como hemos dicho, es un ensayo, una obra de prueba, hay de todo; á veces se rinde culto á la melodía, manejada á estilo italiano, á veces predomina el lujo de la instrumentación como elemento si no superior igual al de la parte vocal, desapareciendo entonces toda imitación de lo que hemos convenido en llamar escuela antigua.

Hoy por hoy el maestro Serrano, es un eclético, que no ha fijado aun su modo de ser artístico y que sin duda sabrá aprovechar los consejos de la experiencia, para decidirse definitivamente y adoptar el partido que se halle más en armonía con sus gustos, sus aficciones y su talento.

Resumiendo, diremos, que á pesar de nuestros elogios, no consideramos que *Mitridate*, sea una obra de primer orden, sino un ensayo felicísimo, en el que á vuelta de graves lunares, figuran bellezas que los grandes maestros no desdeñarían.

¿Mas en qué consisten esos lunares?

En nuestro sentir, hay en la partitura exceso de instrumentación, permitaseme la frase, abuso de sonoridades y cierta monotonía de formas y de recursos que perjudican notablemente el conjunto.

Pero el maestro Serrano, que es modesto y no está poseído del demonio de la soberbia, no ha echado en saco roto estas observaciones, se ha estudiado á sí mismo, ha visto los defectos de que su ópera adolece, y sabrá subsanarlos en la primera que brote de su imaginación.

Porque el autor de *Mitridate* revela poseer condiciones suficientes para el cultivo de su arte, y puede aspirar á ser un compositor muy distinguido y digno de aplauso.

El público colmó de plácemes al señor Serrano, y le hizo salir repetidas veces á la escena, rindiéndole así el tributo que su talento se merece.

Nosotros enviamos nuestra cordialísima enhorabuena al maestro Serrano, y le escitamos á que no desmaye en el camino emprendido, y á que trabaje con fe y celo en busca de la gloria y del renombre que le esperan.

..

Digamos ahora dos palabras acerca de la ejecución.

Sobre todos los intérpretes de *Mitridate* descuella la señorita de Reszké.

No hablemos de su esplendente hermosura, siempre maravillosa y admirable, y aplaudamos tan solo la belleza de su voz, su manera de frasear, su esquisita afinación, su sentimiento en el decir y su *savoir faire*, delicado é inimitable.

No cabe interpretar mejor la parte de Monima.

¡Muy bien, señorita de Reszké, muy bien!

El Sr. Cardinali hizo lo que pudo por salir airoso en el desempeño de su parte, y si bien la dijo casi toda con cierta frialdad y desaliño, en cambio sintió el *aria* del primer acto.

Broggi estuvo mucho mejor de lo que esperábamos, teniendo momentos felices, y haciéndose aplaudir.

Vidal, concienzudo como siempre, cantó con su acostumbrada maestría.

Los coros muy bien, y la orquesta hábilmente dirigida por el maestro Goula, quien demostró que había ensayado y cuidado la obra con verdadero amor.

En suma, grato nos es consignar que todos han cumplido como buenos, y por lo tanto, á todos enviamos nuestro más sincero parabien.

El decorado era el mismo que sirvió para *El Rey de Lahore* y *Aida*.

¡Tanto monta! habrá dicho para su colete la dirección artística del teatro de la plaza de Oriente.

¿Quién me va á suscitar una cuestión arquitectónica con motivo del Ponto?

Y además... *Mitridate*, habrá añadido, es ópera de un español... y no es cosa de echar la casa por la ventana.

Si se tratara de un segundo *Guarany* ya sería otra cosa.

UN MÚSICO VIEJO.

..

## TEATRO DE LA ZARZUELA

El sábado último estrenóse en el favorecido teatro de Jovellanos, la nueva zarzuela titulada, *Los maitines*.

Sensible es tener que dar cuenta de un fracaso, pero nuestro deber de cronistas á ello nos obliga; y aunque con sentimiento, no habremos de ocultar que durante la representación de la indicada zarzuela, el público dió señaladas muestras del más profundo desagrado. La obra que nos ocupa no debiera ponerse en escena por ningún concepto, ni bajo pretexto alguno.

Extrañamos que la dirección del indicado teatro haya admitido la zarzuela *Los maitines* pues no contiene nada bueno ni nada nuevo: es irre-presentable, á pesar de haberse representado con harta disgusto, aunque con la consiguiente benevolencia del paciente público que asistió á la audición de dicha obra la noche de su estreno.

Los artistas encargados del desempeño de *Los maitines*, son acreedores á nuestra indulgencia. Su probada pericia en escena, declaróse impotente para poder salvar la obra que nos ocupa.

¡Paz á los muertos!

..

ESPAÑOL.

*La realidad del honor*, drama en tres actos y en verso, original de don Manuel Valcárcel.



Absurdo é inverosímil es el punto de apoyo que ha servido al señor Valcárcel para desarrollar el argumento de su nuevo drama, estrenado el jueves último.

*La realidad del honor*, es una obra dramática que se funda en un hecho vulgar por todo extremo; y, aunque algunos pretenden defender y aún ensalzar dicha producción siquiera por la forma, no se observan en ella ni propiedad, ni convencimiento, aunque debamos reconocer la superioridad de algunos versos que fueron aplaudidos con justicia.

Por lo demás, el drama del señor Valcárcel es enteramente pobre de argumento y de acción.

¿Puede darse nada más vulgar que presentar un discípulo de Hipócrates, haciendo uso de un narcótico para atentar contra el honor de una doncella?

Puede darse más absurdo, que una vez realizado el crimen, pretenda probar el autor del nuevo drama, que la joven no posee el más leve indicio de su deshonra?

Nos es imposible seguir apuntando otros detalles del drama *La realidad del honor*, porque, sobre este punto no podemos estar nunca conformes con la exagerada opinión del señor Valcárcel.

En el drama que nos ocupa no faltan truenos, relámpagos... toda una tempestad en regla. El autor se ha valido de este recurso de efecto para dar tiempo á exclamar conmovido al auditorio: *omne perit*; porque, en efecto, después de esta revolución de los elementos, la obra concluye con la muerte de uno, la desesperación de otro y con los profundos sollozos de los demás, sin que el público llegue á formarse una idea siquiera aproximada de lo que significa *La realidad del honor*.

Esto no obstante, el señor Valcárcel fué aplaudido y llamado á la escena, no sólo al final del segundo acto, si que también á la terminación de la obra, habiéndolo hecho esta vez en unión de los actores.

La ejecución del nuevo drama ha sido bastante desgraciada por parte de todos... Tal para cual.

\*\*\*

#### TEATRO DE VARIEDADES

Con éxito nada más que mediano se estrenó anteanoche en este coliseo una zarzuela en un acto, con el título de *Un bandido*.

La fábula carece de interés, y la música, que es del maestro Rubio, aunque superior al libro, no pasa tampoco de ser un trabajo bastante ligero y desigual.

En la ejecución se distinguieron la señorita Vivero y los señores Rihuet, Rochel y Bosch.

Los autores, señores Lastra y Rubio, fueron llamados al palco escénico, pero no se presentaron por no hallarse en el teatro.

\*\*\*

#### TEATRO LARA

TU LO QUISISTE..!

El juguete cuyo nombre sirve de epígrafe á estas líneas, aunque un tanto inverosímil fué celebrado en extremo, porque en el campeon una serie de escenas y de circunloquios, en las que abundan los equívocos de buena ley, de los que el autor, señor Gorriz, ha podido sacar gran partido.

El autor fué llamado á la escena, no pudiendo presentarse por no hallarse en el teatro en aquel momento. Las aplaudidas artistas, señoras Alverá de Nestosa y Valverde, cumplieron fielmente con su cometido, secundándolas con acierto los señores Maza y Ruiz de Arana.

\*\*\*

#### TEATRO MARTIN

LOS CANALLAS DE LEVITA

El jueves tuvo lugar en este teatro el estreno de *Los canallas de levita*, que es un arreglo de la interesante no vela de Montepin, conocida por *El médico de las locas*.

La obra consta de once cuadros, algunos de los cuales están bien dispuestos y presentados.

La interpretación confiada á las señoritas Ortiz, Marin, Herrera y Gonzalez y señores Yañez, Sanchez, Cubas y el niño Alvarez, no dejó nada que desear. Este último, discípulo del Conservatorio, dijo muy bien el monólogo del quinto cuadro, mereciendo una salva de aplausos, tanto más significativa, cuanto que fué acaso la demostración de agrado más justa y expontánea hecha durante el transcurso de la representación.

En el cuadro octavo, se estrenó una bonita decoración, debida al acreditado pincel del Sr. Bussato.

El teatro estaba completamente lleno, y la obra, que pertenece á ese género melodramático tan del gusto de cierto público, proporcionará buenas entradas á la empresa.

AGUILERA.

### SOCIEDAD DE CUARTETOS

Con la solemnidad de costumbre se verificó el domingo próximo pasado la sexta y última sesión de la Sociedad de Cuartetos, en el salón de la Escuela Nacional de Música y Declamación, y á ella asistieron como en audiciones anteriores, S. A. la infanta doña Isabel y sus augustas hermanas.

No habremos de repetir lo que hemos consignado en diferentes ocasiones, y nos limitaremos á decir que, como siempre, obtuvieron una interpretación esmeradísima los diferentes números y tiempos de que constaba el programa, que los distinguidos profesores que constituyen la asociación obtuvieron una vez más el justo aplauso á que su laboriosidad y competencia les hace acreedores, y que el escogido público que asistió á dicha sesión quedó tan complacido y satisfecho por el buen éxito de la misma, como en anteriores audiciones, mereciendo particular mención la gran *Sonata* de Beethoven, en cuya ejecución rayaron á gran altura los Sres. Monasterio y Güelbenzu.

Reciban, pues, nuestro sincero parabien los distinguidos profesores que componen la *Sociedad de cuartetos*, y cuenten siempre con el modesto aplauso de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL, que solo aspira á celebrar el mérito de los que rinden verdadero culto al arte noble y bello por excelencia.

No terminaremos esta modesta reseña sin dirigir un voto de gracias á la indicada Sociedad, para expresarle nuestra gratitud; pues, estimando oportunas y atinadas nuestras observaciones hechas en la anterior revista, ha dispuesto para la próxima extraordinaria sesión la ejecución de la *Po-laca brillante para piano y violoncello*, conforme con los deseos manifestados en nuestro último número.

Los detalles de dicha sesión extraordinaria pueden verse en el programa de la misma, que publicamos en otro lugar.

### UNA REPRESENTACION DEL LOHENGRIN

EN EL AÑO DOS MIL

Ardua y penosa, por demás ha sido, y es todavía, la tarea del crítico musical en la presente temporada, obligado casi siempre á prescindir de inmerecidos elogios en aras de la imparcialidad y de la justicia, temporada que no tiene igual en los anales del primero de nuestros teatros líricos, ni aún evocando el recuerdo de aquellos tiempos ignominiosos en que los mismos representantes de la Nación protestaban en las Cortes de la penosa dominación de un empresario cuyo nombre se ha perpetuado hasta nuestros días como modelo de malos empresarios.

La ejecución de la ópera del maestro Wagner que ayer se hizo, mejor dicho se deshizo ante un público numeroso en el coliseo que todavía seguimos llamando régio por costumbre, demuestra hasta la evidencia que no son exageradas nuestras comparaciones y que no es animosidad contra la empresa del Rovira de nuestros tiempos lo que nos mueve á hablar de esta manera y evocar tales recuerdos.

Sabidos son los escasos elementos con que la empresa del Teatro Real cuenta para poner en escena de una manera, siquiera aceptable, obras de la índole especial del Lohengrin.

Prescindiendo de la maquinaria del instrumental, que como saben nuestros lectores es nueva y divinamente construida por la casa Carpentier y Bandot de París, la cual, en manos de un ingeniero más hábil que el del Real, hubiera podido llenar con acierto el importante papel que en la ópera del maestro alemán le estaba reservado, todos los demás elementos sólo podían servir como sirvieron en efecto en muchas ocasiones, para aumentar las protestas de los pacientes abonados y del público en general, harto justificadas por desgracia.

Esperábase con ansiedad el debut de la *soprano* número tres, construida por la casa Edison que ayer mismo había llegado á ésta perfecta-



mente empaquetada, precedente de Milan y precedida de una reputación universal, pero ¡ay! España parece estar siempre destinada á recoger los restos inútiles de todas las demás naciones... glorias de museo que vienen á esta tierra eminentemente musical, tan sólo á que se les extienda el pase legal á la escala de reserva.

Habíasele encomendado la parte de *Elsa*, y ni la justamente adquirida reputación de la casa constructora, ni los aplausos que en dicha obra la había tributado el público de otros coliseos, que más felices que el del nuestro, habían tenido la dicha de oírse la cuando aún estaban en todo su esplendor las facultades que sin duda alguna ha poseído, bastaron á conjurar la tormenta que se formó desde las primeras escenas, y que se resolvió al fin en estrepitosos silbidos, no faltando algún *dilletanti* de los del paraíso que pidiese á gritos fuese arrojada á la guardilla de los trastos inútiles.

Algo exagerada nos parece esta pretensión pues creemos que si como tiple no puede ya cantar de ningún modo la *soprano* número tres de la casa Edison, aún puede convertírsela en una *mezzo-soprano* aceptable como ha hecho hace días la casa Dalmau de Barcelona con la que anoche se encargó de la parte de Ortruda, á la cual se le han rebajado los tonos, con lo cual dicho se está que no se ha conseguido arreglar la parte mecánica de sus movimientos que siguen tan defectuosos é imperfectos como antes.

Con estos elementos y encargado de la parte de Lohengrin el tenor que compró la empresa al principio de la temporada, y que podrá ser magnífico con el tiempo, pero que hoy por hoy, ni tiene soltura en sus movimientos, los cuales resultan torpes y pesados á causa sin duda de que el engranaje de las ruedas es duro todavía, y cuya emisión de notas, tiene un cierto timbre metálico hijo del poco uso, y repartidos los demás papeles entre los menos malos de los aparatos que la empresa tiene en su poder desde hace más de quince años, y que aun no han sido renovados, á pesar de exigirlos así el último contrato, con tales elementos, decimos, la representación del *Lohengrin* fué, como habíamos predicho, tan mala en sus detalles, como en su conjunto.

Mucho nos hemos extendido, y apenas si tenemos ya tiempo ni espacio, para consignar algunos detalles de la interpretación.

El magnífico prelude de la obra, que es de un efecto sorprendente, y que fué lo que menos mal se hizo anoche, salió completamente falto de colorido efecto de la mala combinación de la intensidad de las pilas que hacen funcionar el instrumental, de donde resultó que el delicadísimo *piano* con que empieza y termina dicho prelude, se convirtió en un *fortissimo* igual y uniforme, que solo debía existir en el medio del prelude.

¿Qué diremos del inspiradísimo duo de contralto y barítono del segundo acto?

Salió completamente desconocido, tanto por la desafinación de ambos, cuyas relogerías no habían sido bien arregladas de antemano, cuanto por habérsele acabado á Ortruda la cuerda en la parte más culminante del duo, lo cual produjo un efecto deplorable.

Y no hablemos del percance que ocurrió en el último acto.

Dícese que una de las correas de la máquina de vapor que mueve el instrumental, enganchó el hilo conductor que hace funcionar eléctricamente los cornetines, y como funcionan por desimantación empezaron á sonar todos con un *re* sostenido, ¡y tan sostenido! que duró más de seis minutos, interrumpiendo el armónico *Addio* de Lohengrin...

Los coros como siempre... parecían los primitivos fantoches que construía M. Holden's.

¡Si resucitase Wagner!

No terminaremos estas líneas sin hacernos eco de las quejas del público por un hecho que se repite en el Real con bastante frecuencia.

Tres veces en el curso de la representación se quedó el teatro completamente á oscuras, dando lugar al consiguiente alboroto.

Llamamos la atención de la autoridad sobre este abuso, motivado por haber pocas pilas de repuesto, lo cual obliga á veces al ingeniero director á utilizar para los motores del escenario la máquina Gramme, que alimenta las luces eléctricas del patio.

No dejamos de comprender que los numerosos abonados á teléfono del teatro Real, que son los que pagan más, tienen derecho á que no se les sirva ópera á intermitencias, pero tampoco es justo lo que se viene haciendo con el público que asiste al régio coliseo, dando lugar á escenas de las cuales no sale muy bien librada la moral.

Por este camino pronto llegaremos á renegar de todos los asombrosos adelantos de la ciencia moderna y echar de menos aquellos tiempos antiguos con sus tipos que se indisponían y sus tenores que se acatarraban á cada momento, y el primer coliseo de España se habrá colocado al nivel de

un teatro Guignol de los que hay en el Prado, menos aún á la altura del teatro Real de hace cien años.

MINUTO.

## CUESTIONARIO MUSICAL

Con objeto de que ninguna de las personas que con sus especiales conocimientos honran esta sección, pueda mostrarse resentida con la Dirección de nuestro semanario, declaramos terminantemente que nuestro Cuestionario es un palenque neutral, abierto á todas las opiniones que en él se ventilan, y que, por lo tanto, LA CORRESPONDENCIA MUSICAL declina todas las responsabilidades que con tal motivo pudieran exigirsele.

Así lo requieren, al menos, las condiciones de toda controversia bien entendida.

\*\*\*

Señor Director de LA CORRESPONDENCIA MUSICAL.

Muy señor mío y respetable compañero: Anoche fué en mi poder el núm. 54 de la Revista semanal de su digno cargo, y hasta esta mañana no pude leerlo, viéndolo, sin sorpresa alguna, aunque con no poco sentimiento, á la página 4 del mismo, un remitido en que á su anónimo firmante, *Un curioso lector*, «se le figura que si la lección (de solfeo del maestro Linares por mí dada á luz en los últimos días del año próximo pasado con el título de *inejecutable*) está bien escrita, ha de ser ejecutable; si no lo es, ha de estar mal escrita; y que, en último caso, si es inejecutable y está bien escrita, el lenguaje musical ha de ser imperfecto, muy imperfecto, y no ha de corresponder, como el lenguaje habitual del hombre, á las más leves, á las más fugaces inflexiones del pensamiento;» y, á continuación, la siguiente cándida pregunta: «¿El decir que una lección de solfeo es inejecutable, es tan fenomenal como lo sería el asegurar que el contenido de un libro ó de una página escrita correctamente en un idioma conocido es ilegible?»

Todo se andará, si la varita no se rompe; y aún cuando para mí tengo que lo que aquí hacía falta no era varita, sino vareta y silbato (por lo ocasionada que á pulla y á ser silbada es la tal misiva, pues á la legua trasciende lo socarrón que ha de ser su autor, y que la ignorancia que en ella se alardea es fingida), todavía he de entrar en la cuestión con la mayor formalidad posible, aún cuando sea haciéndome alguna violencia, pues, (digámoslo en verso parodiado),

Cosas tenedes, el Cid,  
que farán reír las piedras,

y por que no se me tache de malicioso en demasía.

He dicho, en primer lugar, que *lei sin sorpresa* el contenido de la tal carta, pues, declara su autor (y bien podía haberse ahorrado ese trabajo) que «es un ignorante,» y que «no sabe ni una palabra de música é ignora hasta lo que es una corchea;» y como quiera fué siempre achaque propio de la ignorancia el ser atrevida y, de sus resultados, hablar de lo que no se entiende, de ahí mi ninguna sorpresa acerca del particular.

Dije despues, que *lei con sentimiento* esta cuestión, pues al entrar en ella, tenía que habérmelas, primero: con quien trataba de Música sin entender de Música, siendo así que en mis cortas oraciones le pido diariamente á Dios que me dé *conciencia con gente que me entienda*; y segundo: con quien, sin saber siquiera lo que es una corchea, no ignoraba, empero, lo que son *garapateas ó garrapatos*, que para el caso es lo propio, al sentar en el papel argumentos tan fuera del radio de la sínóresis. Tengo, pues, que habérmelas, no sólo con quien carece de sentido lógico. Vamos al avío.

Si yo tratara ahora con una persona que tuviera sentido musical, le diría que la lección de solfeo de que se trata es *inejecutable* (esto es, que no se puede ejecutar, á pesar de ser *lección*, y de *solfeo*), primeramente, porque lo vago, dudoso é incierto de su tonalidad desorienta al oído más hábil; y esto se lo demostraría entre otros argumentos, recordándole, no enseñándole, (puesto que yo no me hallo en el caso de enseñarle á ningún maestro), que, al repartirse en valores desiguales las cromas por razón de ser mayor ó menor el semitono, y predominando los sonidos enarmónicos en dicha lección, fuerza es que en su ejecución tenga que sucumbir el oído más fino, bajo la presión ejercida por dicho género enarmónico, de donde tiene que resultar, sin remedio humano posible, la desentonación, no relativa, sino absoluta, esto es, la terminación de la melodía fuera de la tónica preestablecida, si quiera sea en corto grado, ya superior, ya inferior; le recordaría despues, nó le enseñaría, que se pusiese á afinar en un piano ú órgano, v. gr., la octava alta de *do* nó por quintas y cuartas, sino por terceras mayores, (*do*, *mi*; *mi*, *sol* sostenido; *sol* sostenido, *si* sostenido), ó bien por terceras menores, (*do*, *mi* bemol; *mi* bemol, *sol* bemol; *sol* bemol, *si* doble bemol; *si* doble bemol, *re* doble bemol), y vería muy luego como, á pesar de ser equivalentes en los instrumentos de afinación estable los sonidos representados por *si sostenido*, *re doble bemol* y *do natural*, no lo son rigurosamente en la teoría, ni en el resultado exacto para todo oído un tanto fino y delicado; le diría también, nó le enseñaría, que recordase como una de las cosas que más contribuyen á la acertada ejecución y al resultado agradable de toda composición musical es el ritmo, fundado en la cuadratura de las frases (entiéndase bien esto, cuando se trata de música medida ó compaseada, como sucede en el caso en cuestión), de cuyo requisito carece por completo la lección que promueve esta contienda; le llamaría asimismo la atención, por si en su mayor perspicacia se le había pasado por alto la circunstancia tan importante de no existir un silencio ó pausa siquiera en los veintiocho compases de que consta dicha producción, lo cual, por muy bien que sepa tomar la respiración un cantante ó solista, no hay pulmón, ni aún de caballo, que pueda resistirlo; le diría, por último, cien cosas más que callo aquí, supuesto que no he de ser entendido en el terreno facultativo por quien pone en duda la *inejecutabilidad* de la lección cuestionada, escrita con la mañosidad propia del que se propuso que no pudiera ser ejecutada, al exigir la circunstancia imprescindible de no errarla ni siquiera en un solo punto.

Pero como me hallo en el caso de tener que habérmelas con quien dice ignorar hasta lo que es una corchea (cosa que tomé en un principio por broma, pero que me voy temiendo ya sea cierto), y como por otra parte advierto que brilla por su ausencia toda noción de sentido lógico en el remitido que promueve esta carta, de ahí, señor Director de mi alma, que necesito apelar á otra clase de argumentos; á esos argumentos que en su buen sentido práctico llama el vulgo de los de no te muevas, y que nosotros los lógicos (alguna vez habíamos de ser gente!) conocemos en la escuela con el dictado de *argumentos ad hominem*.

Ahora mal (que no siempre ha de ser *ahora bien*), entrando en materia el articulista, comienza sentando el siguiente especioso dilema: O la lección está bien escrita, y en este caso ha de ser ejecutable; ó es inejecutable, y entonces ha de estar mal escrita; ó si está bien escrita y á pesar de ello es inejecutable, vale tanto



como asegurar que el lenguaje musical es deficiente, y no así como se quiera, sino muy deficiente, y no ha de corresponder, como el lenguaje habitual del hombre, á las más leves, á las más fugaces inflexiones del pensamiento; ó en otros términos, que música bien escrita que no puede ejecutarse es la misma que libro correctamente escrito que no puede leerse.... ¡Donosa manera de discurrir.... sin discurso!

Dejando á un lado (que no es poco dejar) esa especie tan sublime como peregrina, de que sea cualidad inherente al lenguaje musical solfeado, pues de lección de solfeo se trata, el corresponder como el lenguaje habitual del hombre, á las más leves, á las más fugaces inflexiones del pensamiento (¡aprieta, resfriado!), supuesto que, si bien es lenguaje la Música, lo es de una manera vaga é indeterminada (porque sólo la letra es quien puede comunicar á la música la determinación de las más leves, de las más fugaces inflexiones del pensamiento) vamos á presentar ahora dos pruebas al bendito del articulista, cuya eficacia no nos podrá negar, á no ser que quiera divorciarse por completo de la razón, en cuyo caso, que no es de esperar, ponga usted por debajo que no he dicho nada.

Ocurriósele al poeta Arriaza, que era mozo que lo entendía, hacer la siguiente composición, con el objeto de poner en un brete á cierto Embajador francés que había de leerla en la tertulia del infante Don Carlos, y cuyo título y estructura es del tenor siguiente:

#### JULEPE ENTRE UN GITANO Y UN JAQUE

Dijo un jaque de Jerez,  
Con su faja y traje majo;  
Yo al más guapo el juego atajo,  
Que soy jaque de ajedrez.  
Un gitano, que el jaez  
Alojaba á un jaco cojo,  
Sacando, ciego de enojo,  
De esquivar la tijereta,  
Dijo al jaque: «Por la jeta  
Te la encajo si te cojo.»  
«Nadie me moja la oreja.»  
Dice el jaque, y arrempuja;  
El gitano también puja,  
Y uno aguja, y otro ceja.  
En jarana tan pareja,  
El jaco cojo se encaja,  
Y tales coces baraja,  
Que, al empuje, del zancajo,  
Hizo entrar sin gran trabajo  
Al gitano y jaque en caja.

Ahora, pues, pregunto: ¿están bien y correctamente escritas esas décimas? N hay para qué negarlo. Y si, como se le antojó á Arriaza haber compuesto tan sólo esas dos décimas, se le hubiera puesto en el moño escribir doscientas por el mismo estilo, ¿habría por ventura, no digo francés, turco ni chino, pero ni español embajador ó embajadora, que de un tirón ó de una sentada hubiera podido leerlas? Imposible: pues su garganta se hubiera declarado vencida antes de la mitad de la lectura; ¡Y la composición estaba bien hecha! ¡Y no se podía leer de seguida!... ¡Ahí verá usted!

Poseen todos los idiomas ciertos juegos ó ejercicios, que bien podríamos llamar gimnástico-vocales, conocidos vulgarmente con el nombre de *trabalenguas*, cuyo artificio estriba en poner á dura prueba el movimiento rápido de los órganos correspondientes al aparato vocal; tal es el siguiente: *El obispo de Constantinopla mal exarquiconstantinopolitano está; para que lo exarquiconstantinopolitanicemos de primores, llamemos á los retataracxarquiconstantinopolitanizadores.*

¿Son estos caprichos suertes, juegos del idioma? Indudablemente; pero también la música es lenguaje, aunque vago é indeterminado, como dicho queda, mientras no vaya acompañado del lenguaje que expresa los pensamientos del hombre, y, como tal lenguaje la música tiene también, á su modo, sus caprichos, sus suertes, sus juegos. Y habremos de decir, por esto, que el lenguaje musical es falto, deficiente é imperfecto? No, y mil veces no: lo que diremos es que esa falta, esa deficiencia y esa imperfección residen en lo limitado de la naturaleza humana.

Pues una cosa parecida acontece con la consabida lección de solfeo: está bien escrita, y á pesar de ello es *inejecutable*; no es ejecutable; y con todo está bien escrita; porque el *quid* radica en la malicia ó segunda intención con que fué compuesta, habida consideración á lo limitadas que son las facultades humanas, por muy refinadas que puedan contemplarse los sentidos corporales y aún las potencias y facultades espirituales. Ensáyese, si nó, á experimentarlo el bendito autor de la pregunta que ocasiona esta respuesta, y yo fiador de que acabará por darme la razón; á no ser, lo que en manera alguna puedo presumir, que pertenezca á la cofradía de aquellos entes de quienes reza el aforismo escolar que, *contra principia negantes, fustibus est arguendum*; lo cual (por si ignorase el latín el crítico malicioso, que todo podría ser) le diré que significa en castellano libre, corriente y moliente: «Para los que niegan principios que son de suyo tan claros y evidentes como la luz del mediodía, no hay lenguaje más expresivo que el del palo.» Pero, pues la cosa no lo merece, ni la dignidad de mi contrincante ni la mía requieren, después de todo, que apelemos al lenguaje de los cuadrúpedos, vamos á terminar.

Siempre fué mi flaco el dar más de lo que me piden, muy al contrario de aquellos que tienen por divisa:

Solamente un dar me agrada,  
que es el dar en no dar nada,

y el embozado autor de la tal cartita pide únicamente que se ejerza con él la primera de las obras de misericordia que es *enseñar al que no sabe*: pues bien, yo voy á practicar con él la segunda de dichas obras espirituales, que consiste en dar buen consejo al que lo ha de menester; y como de menester, y mucho, lo há el sujeto en cuestión, voy á dárselo enseguida, valiéndome al efecto del cuento siguiente.

Había en Dublín un sastre á quien se le puso entre ceja y ceja meterse á dogmatizador. Aficionado á leer mucho, aunque sin la instrucción suficiente para poder digerir cuanto leía, se jactaba de conocer á fondo la Biblia entera, comentándola á su modo, que no podía menos de ser bien disparatado. Muchas personas graves é instruidas se propusieron reducirlo á la razón por encargo del Prelado, pero jamás pudieron lograr su intento, pues era tal la barahunda que armaba, que todos se retiraban aburridos ante semejante actitud, imposibilitados, como se veían, de seguir discutiendo con una persona que todo lo metía á barato. Noticioso el Obispo del estado en que se hallaban las cosas, tomó á su cargo el curar al pobre sastre charlatan de la dolencia que le aquejaba, y esperando un día á que estuviesen reunidos en el taller todos los oficiales y aprendices, se llegó allí preguntando:

—¿Me dirán ustedes si vive aquí un sujeto que se halla perfectamente instruido en materias de religión? porque deseo hacerle una consulta escrituraria.

—Servidor de V. S. Ilustrísima, y nadie mejor que yo podrá satisfacer á cuanto

ocurra acerca del particular, pues que sé la Biblia de cabo á rabo, desde el Génesis hasta el Apocalipsis inclusive. —dijo el maestro dejando la costura, quitándose el dedal, repantigándose en la silla, pavoneándose lo mejor que supo y pudo, y diciendo para su colete: «¡Esta es la mía; ahora se sabrá quién es Calleja!»

—Pues entonces —esclamó el Obispo — se acordará V. de un ángel de quien se dice tener el un pié en el cielo y el otro en el litoral del mar.

—¡Ya lo creo; como que se habla de él en el libro del Apocalipsis!

—Cabalmente; pero ahí entra mi dificultad. Dígame V., maestro, ¿cuántas varas de paño, de siete cuartas de ancho, se necesitarían para hacer unos calzones á ese bendito ángel?

El sastre, que nada esperaba menos que semejante salida de tono, se quedó desconcertado al oír tal pregunta; y, al cabo de un buen espacio, contestó algo amostazado:

—¿Qué diablos sé yo?

—Pues si no lo sabe, —replicó el Obispo — venga acá el mentecato: ¿quién le ha metido á teólogo y doctor de la ley, si ni aun sabe dar razón de lo que atañe á su oficio? Aprenda á sastre el muy badulaque y charlatan, y déjese de escriturario.

Y dicho esto se marchó, no sin que soltaran el trapo los circunstantes todos, por más que intentaban disimular la risa; con cuyo motivo, trascendiendo el suceso á las vías públicas, siempre que salía á la calle el infeliz del sastre, le rodeaban los muchachos preguntándole á voz en cuello si le había tomado ya medida á los calzones del ángel del Apocalipsis. Esto hizo que el pobre diablo del sastre, aburrido y avergonzado, tuviera que mudar de barrio primeramente, y de población después, dejándose de dogmatizar más en lo sucesivo. ¡Digno paradero del que se mete á hablar, y á hablar enfática, presuntuosa y magistralmente en lo que no entiende!

Ahora, aplíquese el cuento todo individuo á quien corresponda.

Y V., Sr. Director, sirvase dispensarme por lo mucho que debo de haberle molestado con tan enojosa cuanto larga carta; aguante el puño; disimule el coscorron, que otra vez será mayor; y mande lo que de su agrado sea á este su afectísimo seguro servidor y c. q. s. m. b.

De esta su casa y mi estudio, á 13 de Enero de 1882.

JOSÉ MARÍA SBARBI.

## NOTICIAS

MADRID

La Sociedad de Cuartetos, dará el próximo domingo á la hora de costumbre, una sesión extraordinaria, con sujeción al siguiente interesante programa:

1.º Cuarteto en *sol* (obra 65), Haydn.—*Allegro con brio*.—*Minuetto*.—*Adagio cantabile e sostenuto*.—*Finale presto*. Ejecutado por los señores Monasterio, Perez, Lestán y Mirecki,

2.º Polaca brillante, para piano y violoncello, (obra 3), Chopin.—*Introduzione lento*.—*Alla polaca*. Por los señores Guelbenzu y Mirecki.

3.º Quinteto en *sol menor*, (obra 516), Mozart.—*Allegro*.—*Minuetto*.—*Adagio ma non troppo*.—*Adagio. Allegro*. Por los señores Monasterio, Perez, Lestán, Lanuza y Mirecki.

Los billetes, al precio de 5 pesetas, se hallarán de venta en los almacenes de música, y el día de la Sesión, en la portería del Conservatorio.

Los señores abonados á la última serie de Sesiones, tendrán reservados sus billetes, al precio de cuatro pesetas, hasta el sábado 21 del corriente, en los respectivos almacenes donde se hubieren suscrito.

El señor Echegaray está escribiendo una nueva obra, con destino al teatro Español, que se estrenará probablemente el mes de Marzo próximo.

Ha sido admitido por la empresa del Español un drama en tres actos, titulado *Todavía*, original de un distinguido escritor.

Habiendo terminado sus compromisos con la empresa del teatro Principal de la Coruña el aplaudido artista D. Carlos Ulloa, hacemos constar su disponibilidad, manifestando á la vez que se halla en Pontevedra, en cuyo punto admitirá proposiciones de ajuste.

*Los fantoches*, es el título de una lindísima *Habanera* debida al popular y acreditado maestro D. José Vicente Arche, estrenada con extraordinario éxito en el primer baile de máscaras verificado en el teatro de la Zarzuela la anterior semana.

Nuestra casa editorial se ha encargado de publicarla y ponerla á la venta, lo cual anunciará oportunamente, tan pronto como terminen sus trabajos de grabado y estampación.

Restablecida por completo la señorita Vivero de la enfermedad que la aquejaba, han vuelto á reanudarse las representaciones de la bellísima zarzuela *El Duende*, de Hernando, en el teatro de Variedades.

El día 31 del corriente tendrá lugar en los Salones de la Escuela Nacional de Música, la elección de los cargos de presidente, vicepresidente ter-



cero, dos vocales escritores, dos idem artistas, contador, tesorero y secretario general de la junta directiva de la Asociación de Escritores y Artistas.

Los cargos de tercer vicepresidente y tesorero, se hallan vacantes respectivamente por defunción del señor Ruiz Aguilera y por dimisión de don Isidoro Leon que traslada su domicilio á Barcelona.

Hemos recibido un ejemplar de una curiosa obrita titulada *Mozart ensayando su Requiem*, debida á nuestro amigo D. Tristan Medina.

Agradecemos el obsequio de que hemos sido objeto, y enviamos nuestro parabien al distinguido escritor, por el nuevo trabajo literario que acaba de dar á luz, que es tan interesante como todos los que le pertenecen.

Operas puestas en escena en el Teatro Real desde la publicación de nuestro último número:

Miércoles 11.—*Amleto*.

Jueves 12.—*Favorita*.

Sábado 14.—*Mitridate*.

Domingo 15.—*Mitridate*.

Lunes 16.—*Fausto*.

Martes 17.—*Mitridate*.

#### PROVINCIAS

CARTAGENA.—En esta semana dará comienzo á sus tareas en el teatro principal de dicha ciudad la compañía de ópera italiana que dirige el eminente artista Enrique Tamberlik, cuyo personal es el siguiente:

Maestro director y concertador, don Carlos Rossini.—Primera tiple dramática, señorita doña María Mantilla.—Primera tiple ligera, señorita doña Juana Tressola.—Contraltos, doña Concepción Mantilla y doña Eloisa García Cabrero.—Comprimaria, señorita doña Ebelia Santos y doña María Fernández.—Primer tenor, don Enrique Tamberlik.—Primer barítono, don Albino Verdini.—Primer bajo, don Pablo Meroles.—Tenor comprimario, don José Santos.—Segundo bajo, don Francisco Nicolau.—Partiquinos, don Manuel Pagan y don Sebastian Paredes.—Maestro de coros, don Angel Ruiz.

BILBAO.—Segun estaba anunciado, la semana última tuvo lugar en el teatro de aquella ciudad el beneficio de la primera tiple doña Almerinda Soler di Franco, que fué un continuado triunfo para la indicada artista.

Además de la siempre aplaudida obra *Jugar con fuego*, del maestro Barbieri, la beneficiada cantó el *Ave María* de Gounnod, con sentimiento y expresión tales, que el público entusiasmado pidió con insistencia la repetición de dicha inspirada melodía en medio de atronadores aplausos.

Entre los numerosos objetos regalados á la señora Soler di Franco, citanse los siguientes, cuya nota nos envía nuestro corresponsal:

Un magnífico y precioso album, un lindo abanico, regalo del Gobernador de la provincia; otro abanico de la señora Perlá; un collar de oro, dos preciosas coronas, una de los abonados á la platea núm. 1, y otra de la empresa; un canastillo y un guarda-pañuelos.

Felicitemos á la distinguida artista por el nuevo triunfo que acaba de obtener, y esperamos que no sea esta la última vez que nos ocupemos de ella con tan plausible motivo.

CORUÑA.—Respecto al debut del tenor D. Gerardo del Castillo en el teatro Principal de aquella ciudad, escribe *El Anunciador* de la misma capital.

«Así y todo, y aun cuando en su primera salida está siempre un artista, por eminente que sea, más ó menos emocionado, desde luego pudimos comprender que Gerardo del Castillo es un excelente tenor de voz potente y bien timbrada, de toda la extensión requerida, y todavía más; de irreprochable escuela de canto, y que frasea y vocaliza de una manera tal, que recuerda á Tamberlik (á quien copia fidelísima y acertadamente) en los recitados.

»Aplaudióse, pues, á Castillo, y se le aplaudió mucho y con entera justicia, que es artista de primer orden, sin tener que acudir á la consideración de que es un artista hijo del país.»

OVIEDO.—En la capital de Asturias, se construirá en breve un importante teatro, segun noticias que hemos recibido ultimamente de dicho punto.

CUENCA.—Segun nos manifiestan de dicho punto, en breve dará comienzo la serie de representaciones de zarzuela, anunciada hace tiempo por un periódico de aquella ciudad.

BARCELONA.—Segun parece, el teatro del Liceo abrirá de nuevo sus puertas en la próxima temporada de cuaresma.

El indicado teatro fué adjudicado previa proposición más ó menos ventajosa al profesor D. Felipe Sancho, quien se propone dar vida al precitado coliseo, habiendo hecho ya algunas diligencias con objeto de formar una compañía de ópera italiana, cual corresponde á la categoría é importancia del gran teatro del Liceo.

LORCA.—Una importante velada musical ha tenido lugar en el *Ateneo Escolar* de dicha ciudad, interpretando difíciles piezas al piano las señoritas de Carrasco, la señora doña Julia Marin, la señorita doña Luisa Puch, siendo todas muy aplaudidas; tambien ejecutaron diferentes obras D. Rafael y D. José Agius y el distinguido pianista D. Cristóbal Balldua.

En la parte literaria distinguieronse los señores Puch, Lopez (D. José),

Noriega, Menduñá, D. Mariano y D. Antonio Lopez, leyendo inspiradas poesías, los señores Barberan (presidente de la sociedad) Munueza, Gimeno, Cánovas, Martinez y Llamas, con elocuentes discursos que fueron muy aplaudidos.

#### EXTRANJERO

La Academia de Bellas Artes de París ha procedido á la elección de un vicepresidente para el año de 1882, habiendo sido nombrado el ilustre Gounod, en reemplazo de M. Lepreux.

Una desgracia de familia aflige en estos momentos el corazón de nuestro ilustre amigo Ambrosio Thomas, director del Conservatorio de París.

Su madre política, Mme. Remaury, ha bajado al sepulcro, sumiendo en el mayor desconsuelo á sus deudos y amigos.

Enviamos nuestro sentido pésame al autor de *Amleto* y *Mignon*, á quien acompañamos en el profundo sentimiento que le aqueja.

En el último concierto celebrado en el Gran Hotel, de París, fué extraordinariamente aplaudido un precioso *Minuetto*, de Gilberto Desroches, muy bien interpretado por la orquesta.

En el teatro Apolo, de Roma, se ha puesto en escena con gran aceptación el baile del coreógrafo Pratesi, la *Stella degli Afgani*.

La música del maestro Marcucci contiene trozos bellísimos, aunque no abunde en ellos la originalidad.

La empresa del teatro Bellini, de Palermo, ha inaugurado la temporada lírica con el *Roberto el Diabolo*; pero la velada debió ser en extremo tempestuosa, pues segun telegramas dirigidos á Roma, el espectáculo no pudo terminar á causa de la repentina indisposición del tenor y del bajo.

La Singer fué la única que se salvó del naufragio.

*Salambó* es el título de la nueva ópera que está escribiendo el maestro Massa, por encargo de uno de los principales empresarios de Italia.

Para indemnizar al público parisien del perjuicio de no haber oído la *Herodiade*, de Massenet, M. Pasdeloup insertó en su programa de uno de sus últimos conciertos el aria de Herodes, cantada por el eminente barítono M. Faure.

El éxito fué colosal, la pieza fué estrepitosamente aplaudida, y Faure recibió una ovación tan entusiasta como merecida.

El célebre Liszt ha escrito al profesor Pinelli, director de la Sociedad instrumental de Roma, una carta en la que tributa grandes elogios á esta asociación.

El maestro Luis Mancinelli ha recibido el encargo de escribir los intermedios sinfónicos del último trabajo inédito de Pietro Cossa, *Il Silla*.

Con regular éxito se ha cantado en Lisboa la ópera *Jone*, de Petrella. Bulterini y la Garbini hicieron cuanto pudieron para sacar á flote la obra, pero sus esfuerzos fueron estériles. Los coros y la orquesta, pasables; el público, glacial.

El célebre pianista José Wienawski se halla de paso en París, donde dará una serie de conciertos en la sala Erard. Uno de ellos será exclusivamente consagrado á las obras de Chopin.

En uno de los últimos conciertos celebrados en el Chateau d'Eau, de París, ha ejecutado la orquesta que dirige M. Lamoureux la *Sinfonía heroica* de Beethoven, que fué aplaudida con furor.

La ópera de *Tannhauser* fué interpretada á la perfección, y obtuvo tambien grandes aplausos, á pesar de las protestas de algunos enemigos personales de Wagner.

Un telegrama de San Petersburgo da cuenta del gran éxito alcanzado en dicha ciudad por el *Roi de Lahore*, de Massenet. Gran triunfo para el compositor. Los artistas y el empresario fueron llamados repetidas veces á la escena. El éxito fué colosal y entusiasta, cosa rara en los fastos del teatro ruso.

La segunda audición de la misa de *Requiem* de Verdi, ha obtenido un gran triunfo en los Campos Eliseos de París.

Muchos pasajes fueron repetidos, y los cantantes alcanzaron grandes aplausos y estrepitosas manifestaciones de simpatía.

Pero la artista que más se distinguió entre ellos, fué nuestra compatriota Elena Sanz, á quien el público hizo objeto de una ruidosa y estusiasta ovación, cuyo recuerdo no se borrará fácilmente de la memoria de la cantatriz.

#### CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

PLASENCIA... —D. B. S.—Renovada suscripción hasta fin de Junio.  
 GRANADA... —D. E. M. R.—Id. id. hasta fin de año.  
 SEVILLA... —D. I. B. del P.—Id. id. hasta 31 de Marzo. Se les complacerá en breve.  
 GRANADA... —D. C. R. V.—Renovada suscripción hasta 31 Marzo.  
 SANTANDER... —D. J. A.—Id. id. hasta 30 de Junio.  
 VALENCIA... —D. J. F. Recibido importe de los dos semestres de suscripción, que terminarán en 31 de Marzo.  
 ORDUÑA (VIZCAYA).—D. N. V. Recibidas las 6 pesetas para su renovación; quedan anotados sus deseos para enviarle el periódico directamente.

Madrid: Imprenta de EL LIBERAL, á cargo de Lucas Polo, calle de la Almudena, núm. 2.



REDACCION Y ADMINISTRACION  
DE  
LA CORRESPONDENCIA MUSICAL

# ZOZAYA

EDITOR

ALMACEN DE MÚSICA  
Y  
PIANOS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA Y DE LA ESCUELA NACIONAL DE MÚSICA  
34, CARRERA DE SAN JERÓNIMO 34

## MADRID

Publicamos constantemente las novedades de los más reputados maestros españoles y extranjeros.  
Obras de texto en la Escuela Nacional de Música.  
Colección completa de toda clase de Métodos, estudios, vocalizaciones, etc., para los diferentes ramos de la enseñanza musical.  
Ediciones las más correctas y baratas.

### MORÉ Y GIL

Gran Método de Solfeo, con acompañamiento, adoptado como texto en la Escuela Nacional de Música (Conservatorio), y principales Liceos, Academias y Colegios. Obra premiada en la Exposición de París de 1878. Dividido en diez entregas, á pesetas 2'50 una.—El método completo, pesetas 25.—El mismo método, modificado, edición pequeña, pesetas 12'50.

NOTA. Habiendo adquirido la propiedad de esta importante obra, suplicamos á los señores profesores y almacenistas de Madrid y provincias, dirijan sus pedidos á nuestra casa editorial.

#### OBRAS EN CURSO DE PUBLICACION

Zabalza....—*Mazurka*.  
Ocon.....—*Precioso bolero de salon*.  
G. Jimenez.—*Caratula para violin ó violoncello con acompañamiento de piano*.  
Taboada....—*Trabaja con fruto*, zarzuela en un acto.  
J. Hurtado.—*O Salutaris*, para canto y órgano.

#### ULTIMAS PUBLICACIONES

Sarasate.....—*Precioso Capricho vasco* para piano solo y canto y piano.  
Fahrbach.....—*El Despertador*.  
Zabalza.....—*Tres nocturnos* para piano.  
Desormes....—*Pst, Pst, Pst*, para id., orquesta y banda.  
Fahrbach.....—*Toujours Galant*.  
Breton.....—*A Lisboa*, gran galop de concierto.  
Valverde.....—*Seguidillas de la Bata* en la aplaudida obra *De Cádiz al Puerto*.  
Oscar de la Cinna.—*Album morisco* para piano.  
Idem.....—*Siete pensamientos poéticos* para id.  
Idem.....—*Dans les montagnes de l'Espagne*, seis composiciones de salon para piano.  
Fahrbach....—*Estefanía*, para id. y orquesta.  
Trueba.....—*Mia madre*, melodía para canto y piano.  
Rebollar.....—*Las Golondrinas*, id. id.

#### APLAUDIDAS ZARZUELAS DEL REPERTORIO MODERNO

Barbieri.....—*Los Chichones*, un acto.  
Breton.....—*El Campanero de Bayona*, tres actos.  
Chueca y Valverde.—*La Cancion de la Lola*, un acto.  
Idem.....—*Las Férias*, un acto.  
Rubio.....—*El Poñito de Yerbas*, dos actos.  
Idem.....—*Historias y Cuentos*, dos actos.  
Idem.....—*La Salsa de Aniseta*, un acto.  
Idem.....—*Periquito*, tres actos.  
Rubio y Espino....—*En la Calle de Toledo*, un acto.  
Mangialalli.....—*Picio Adan y Compañia*, un acto.

#### APLAUDIDAS COMPOSICIONES ARREGLADAS PARA BANDA MILITAR

Juarranz....—*Dos pasodobles* para banda militar y piano  
1.º *La torre del Oro*.—2.º *Sevilla*.  
Desormes....—*Pst, Pst, Pst*, polka para id., y orquesta.  
Kéler Béla.—*Retreta Austriaca*.  
Fliege.....—*Regente Gavota*.  
Rubio.....—*Periquito*, paso doble.  
Idem.....—*Pañuelo de Yerbas*, paso doble, N.º 1.  
Idem.....—*Idem* id. N.º 2.  
Satias.....—*Tiket*, polka.  
Romea.....—*Archiduquesa*, polka.  
Costa.....—*Cristina*, mazurka.

#### OBRAS DE MODA

Célebres danzas húngaras. . . . . Brahms.  
Pasa calle. . . . . Breton.  
Fantasia morisca. . . . . Chapi.  
Marche d' une marionnette. . . . . Gounod.  
Célebre minuetto. . . . . Boccherini.  
Danse Macabre. . . . . Saint-Saens.  
L' Ingénue, gavotte. . . . . Arditi.  
Elegia á Rossini. . . . . Giner.  
Minuetto «Recuerdo de un sarao». . . . . Idem.  
Serenata Española. . . . . Valle.  
Rondo Característico. . . . . Santamarina.  
Polonesa de Concierto. . . . . Gimenez.  
Regente, gavota. . . . . Fliege.  
Pavana de Luis XIV. . . . . Brisson.  
L' inmensité, walses. . . . . Gregh.  
Emperador, gavota. . . . . Morley.

Violeta-Strauss, walses. . . . . Groger.  
Mirtos de Oro, walses. . . . . Fahrbach.  
Amour dei emmes id. . . . . Idem.  
Esprit Viennois, walses. . . . . Idem.  
Ebrio de amor, polka. . . . . Idem.  
El despertador id. . . . . Idem.  
Tout á la joie, id. . . . . Idem.  
La dame de Cœur id. . . . . Idem.  
Le Verre en main id. . . . . Idem.  
Souvenir, id. . . . . Idem.  
Tiroleza, mazurka. . . . . Idem.  
La Cigüeña, galop. . . . . Idem.  
Legende de la Foret, id. . . . . Strauss.  
Joli-Printemps, id. . . . . Idem.  
Sueños de amor, id. . . . . Kaulich.  
Horas felices, id. . . . . Idem.

Lágrimas del Cielo, id. . . . . Kaulich.  
Dia de moda, id. . . . . Ametller.  
Stamoul, id. . . . . Qallez.  
Adelaida, id. . . . . Idem.  
Tiket, polka. . . . . Satias.  
Diana, id. . . . . Aniebas.  
Las Amazonas, id. . . . . Espino.  
El Loro, id. . . . . Rubio.  
Plum Puding, id. . . . . Romea.  
Archiduquesa, id. . . . . Idem.  
Salacia, mazurka. . . . . Iglesias.  
Cristina, id. . . . . Costa y Noguerras.  
¿Para mí? id. . . . . Zabalza.  
La Cariñosa, id. . . . . Munoz y Lucena.  
Los Floretes, id. . . . . Rubio.  
Los Mosqueteros, rigodones. . . . . Hernandez.

Colección completa de las piezas de baile más escogidas de los célebres maestros Strauss, Kaulich y Fahrbach, y todo el repertorio de las obras que ejecutan las Sociedades de Conciertos.

#### GRAN DEPOSITO DE PIANOS

de la celebrada casa de Erard y de las acreditadas de Pleyel, Boisselot, de Marsella, y Bord.

#### DOBLE GARANTIA

garantiza la legitimidad de la marca de los expresados fabricantes y todo defecto de construcción.

Se remiten á provincias toda clase de pedidos, encargándonos de su embalaje y transporte hasta el punto de consignación.  
atálogos y lis tas de precios corrientes.

Esta casa, que cuenta con numerosos é inteligentes corresponsales en España y en el extranjero, se encarga de toda clase de comisiones y negocios que se relacionen con el Arte Musical.